

EL FIBROCEMENTO EN EL FUTURO



ENRIQUE FERNÁNDEZ
ARQUITECTO TÉCNICO Y
ASESOR DE ARQUITECTURA
DE CAFMADRID

El fibrocemento fue un material muy utilizado en las décadas de los 60 y 70, empleándose generalmente en cubiertas, así como en redes de saneamiento (bajantes y colectores). Uno de los compuestos de dicho material es el amianto. Por amianto (o asbesto) se conoce a un grupo de minerales de la familia de los silicatos que tienen una estructura metamórfica fibrosa. En estudios realizados en la actualidad, se ha comprobado que inhalar fibras de asbesto puede producir dificultad para respirar, cáncer del pulmón o mesotelioma (otra forma de cáncer asociada con exposición al asbesto). Estas enfermedades generalmente aparecen muchos años después de la exposición inicial al asbesto y, por lo tanto, es improbable que ocurran en niños. Por este motivo, se publicó el Real Decreto 369/2006, de 31 de marzo, por el que se establecen las disposiciones mínimas de seguridad y salud aplicables a los trabajos con riesgo de exposición al amianto. En dicha norma se determina el protocolo a seguir para la ejecución de trabajos en los cuales se manipulen materiales con este componente.

Con la publicación del Real Decreto 1406/1989, sobre limitaciones a la comercialización y al uso de ciertas sustancias y preparados peligrosos, se hizo efectiva, en diciembre de 2002, la prohibición de fabricar elementos constructivos con amianto.

Posteriormente, la Ley 7/2022, de 8 de abril, de residuos y suelos contaminados para una economía circular, en su Disposición adicional decimocuarta, establece la obligación de los ayuntamientos a elaborar un censo de instalaciones y emplazamientos con amianto incluyendo un calendario que planifique su retirada. Dicha norma establece que esa retirada priorizará las instalaciones y emplazamientos atendiendo a su grado de peligrosidad y exposición a la población más vulnerable. En todo caso las instalaciones o emplazamientos de carácter público con mayor riesgo deberán estar gestionadas antes de 2028.

Ahora bien, ante esta situación, los fabricantes han comercializado un fibrocemento sin amianto, material de características similares al anterior, con la particularidad de que está libre de partículas de amianto. Este material está compuesto principalmente por cemento Portland en mezcla homogénea con sílice, reforzado por fibras orgánicas y sintéticas, con aditivos aglomerantes en presencia de agua. En algunos casos, se añade pigmentación para obtener un producto con una coloración determinada. Este material tiene una resistencia y durabilidad importante, lo que permite su utilización y buenos resultados en cubiertas y fachadas. Asimismo, es muy resistente a la humedad, a las heladas y a la corrosión. Es una opción sostenible, ya que permite su reciclado, no conteniendo productos químicos que puedan dañar el medio ambiente.

El montaje del material es similar al sistema utilizado con el antiguo fibrocemento, siendo colocado sobre rastreles metálicos, a los que se anclarán las placas. Este material, al no contener amianto, puede ser manipulado sin ningún tipo de dificultad y sin protocolos especiales.

Por todo ello, debemos tener en cuenta que el fibrocemento se puede seguir utilizando en la construcción, siendo un material con buenas prestaciones en cubiertas, revestimientos y demás elementos constructivos en el edificio. Cumple la normativa vigente de aplicación.

